

Mardoqueo en el libro de Ester | Reina-Valera 1960

Compilado por Kerstin Anderas-Lundquist

Mardoqueo, judío transportado de Jerusalén

2⁵ Había en Susa residencia real un varón judío cuyo nombre era Mardoqueo hijo de Jair, hijo de Simei, hijo de Cis, del linaje de Benjamín;

⁶ el cual había sido transportado de Jerusalén con los cautivos que fueron llevados con Jeconías rey de Judá, a quien hizo transportar Nabucodonosor rey de Babilonia.

Hadasa (Ester), huérfana adoptada por Mardoqueo

2⁷ Y había criado a Hadasa, es decir, Ester, hija de su tío, porque era huérfana; y la joven era de hermosa figura y de buen parecer. Cuando su padre y su madre murieron, Mardoqueo la adoptó como hija suya.

Mardoqueo averiguaba diariamente cómo le iba a Ester

2¹¹ Y cada día Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres, para saber cómo le iba a Ester, y cómo la trataban.

Mardoqueo permanecía sentado a la puerta del rey

2¹⁹ Cuando las vírgenes eran reunidas la segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey.

Dos eunucos traman asesinar al rey

2²¹ En aquellos días, estando Mardoqueo sentado a la puerta del rey, se enojaron Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, y procuraban poner mano en el rey Asuero.

Mardoqueo denuncia la conspiración contra el rey

2²² Cuando Mardoqueo entendió esto, lo denunció a la reina Ester, y Ester lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo.

Los dos eunucos fueron colgados en una horca

2²³ Se hizo investigación del asunto, y fue hallado cierto; por tanto, los dos eunucos fueron colgados en una horca. Y fue escrito el caso en el libro de las crónicas del rey.

Mardoqueo no rendía homenaje a Amán

3² pero Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba. ³ Y los siervos del rey que estaban a la puerta preguntaron a Mardoqueo: «¿Por qué traspasas el mandamiento del rey?»

Los siervos del rey denuncian a Mardoqueo

3⁴ Aconteció que hablándole cada día de esta manera, y no escuchándolos él, lo denunciaron a Amán, para ver si Mardoqueo se mantendría firme en su dicho; porque ya él les había declarado que era judío.

Amán trama la destrucción de los judíos

3⁵ Y vio Amán que Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba delante de él; y se llenó de ira.

⁶ Pero tuvo en poco poner mano en Mardoqueo solamente, pues ya le habían declarado cuál era el pueblo de Mardoqueo; y procuró Amán destruir a todos los judíos que había en el reino de Asuero, al pueblo de Mardoqueo.

Amán echa suerte para determinar al día y el mes

3⁷ En el **mes primero**, que es el mes de *Nisán*, en el año duodécimo del rey Asuero, fue echada *Pur*, esto es, *la suerte*, delante de Amán, suerte para cada día y cada mes del año; y salió el **mes duodécimo**, que es el mes de *Adar*.

Cartas con orden de exterminar a todos los judíos

3¹³ Y fueron enviadas cartas por medio de correos a todas las provincias del rey, con la orden de destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, **en un mismo día, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar**, y de apoderarse de sus bienes.

¹⁴ La copia del escrito que se dio por mandamiento en cada provincia fue publicada a todos los pueblos, a fin de que estuviesen listos para aquel día.

Confusión en la ciudad de Susa

3¹⁵ Y salieron los correos prontamente por mandato del rey, y el edicto fue dado en Susa capital del reino. Y el rey y Amán se sentaron a beber; pero la ciudad de Susa estaba conmovida.

Mardoqueo sale por la ciudad dando gritos de amargura

4¹ Luego que supo Mardoqueo todo lo que se había hecho, rasgó sus vestidos, se vistió de cilicio y de ceniza, y se fue por la ciudad clamando con grande y amargo clamor.

² Y vino hasta delante de la puerta del rey; pues no era lícito pasar adentro de la puerta del rey con vestido de cilicio.

Gran duelo entre los judíos

4³ Y en cada provincia y lugar donde el mandamiento del rey y su decreto llegaba, tenían los judíos gran luto, ayuno, lloro y lamentación; cilicio y ceniza era la cama de muchos.

Ester envía ropa a Mardoqueo pero él no la acepta

4⁴ Y vinieron las doncellas de Ester, y sus eunucos, y se lo dijeron. Entonces la reina tuvo gran dolor, y envió vestidos para hacer vestir a Mardoqueo, y hacerle quitar el cilicio; mas él no los aceptó.

Ester manda a Hatac para que averigüe lo que sucede

4⁵ Entonces Ester llamó a Hatac, uno de los eunucos del rey, que él había puesto al servicio de ella, y lo mandó a Mardoqueo, con orden de saber qué sucedía, y por qué estaba así.

⁶ Salió, pues, Hatac a ver a Mardoqueo, a la plaza de la ciudad, que estaba delante de la puerta del rey.

- ⁷ Y Mardoqueo le declaró todo lo que le había acontecido,
- y le dio noticia de la plata que Amán había dicho que pesaría para los tesoros del rey a cambio de la destrucción de los judíos.
- ⁸ Le dio también la copia del decreto que había sido dado en Susa para que fuesen destruidos, a fin de que la mostrase a Ester y se lo declarase,
- y le encargara que fuese ante el rey a suplicarle y a interceder delante de él por su pueblo.

⁹ Vino Hatac y contó a Ester las palabras de Mardoqueo.

Respuesta de Ester a Mardoqueo

4¹⁰ Entonces Ester dijo a Hatac que le dijese a Mardoqueo:

¹¹ «Todos los siervos del rey, y el pueblo de las provincias del rey, saben que cualquier hombre o mujer que entra en el patio interior para ver al rey, sin ser llamado, una sola ley hay respecto a él: ha de morir; salvo aquel a quien el rey extendiere el cetro de oro, el cual vivirá; y yo no he sido llamada para ver al rey estos treinta días.»

¹² Y dijeron a Mardoqueo las palabras de Ester.

«...si para esta hora...»

4¹³ Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Ester:

«No pienses que escaparás en la casa del rey más que cualquier otro judío. ¹⁴ Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis.

»¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?«

Ester proclama ayuno de tres días

4¹⁵ Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo:

¹⁶ «Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; **y si perezco, que perezca.**»

¹⁷ Entonces Mardoqueo fue, e hizo conforme a todo lo que le mandó Ester.

Amán se llena de ira la ver a Mardoqueo

5 ⁹ Y salió Amán aquel día contento y alegre de corazón; pero cuando vio a Mardoqueo a la puerta del palacio del rey, que no se levantaba ni se movía de su lugar, se llenó de ira contra Mardoqueo.

Amán se jacta de su grandeza

5 ¹⁰ Pero se refrenó Amán y vino a su casa, y mandó llamar a sus amigos y a Zeres su mujer,

¹¹ y les refirió Amán la gloria de sus riquezas, y la multitud de sus hijos, y todas las cosas con que el rey le había engrandecido, y con que le había honrado sobre los príncipes y siervos del rey.

¹² Y añadió Amán: «También la reina Ester a ninguno hizo venir con el rey al banquete que ella dispuso, sino a mí; y también para mañana estoy convidado por ella con el rey.

El gran problema de Amán era Mardoqueo

¹³ »Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey.»

Amán prepara una horca para Mardoqueo

5 ¹⁴ Y le dijo Zeres su mujer y todos sus amigos: Hagan una horca de cincuenta codos de altura, y mañana di al rey que cuelguen a Mardoqueo en ella; y entra alegre con el rey al banquete. Y agradó esto a los ojos de Amán, e hizo preparar la horca.

El rey pide que le lean el libro de las memorias y crónicas

6 ¹ Aquella misma noche se le fue el sueño al rey, y dijo que le trajesen el libro de las memorias y crónicas, y que las leyeran en su presencia.

Mardoqueo había denunciado el complot contra el rey

6 ² Entonces hallaron escrito que Mardoqueo había denunciado el complot de Bigtán y de Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, que habían procurado poner mano en el rey Asuero.

No se ha honrado a Mardoqueo

6 ³ Y dijo el rey: «¿Qué honra o qué distinción se hizo a Mardoqueo por esto?» Y respondieron los servidores del rey, sus oficiales: «Nada se ha hecho con él.»

Amán viene al palacio para pedir la muerte de Mardoqueo

6⁴ Entonces dijo el rey: «¿Quién está en el patio?»

Y Amán había venido al patio exterior de la casa real, para hablarle al rey para que hiciese colgar a Mardoqueo en la horca que él le tenía preparada.⁵ Y los servidores del rey le respondieron: «He aquí Amán está en el patio.» Y el rey dijo: »Que entre.»

Pregunta del rey

6⁶ Entró, pues, Amán, y el rey le dijo: «¿Qué se hará al hombre cuya honra desea el rey?»

Amán piensa que el rey quiere honrarlo a él

Y dijo Amán en su corazón: «¿A quién deseará el rey honrar más que a mí?»

Respuesta de Amán

6⁷ Y respondió Amán al rey: «Para el varón cuya honra desea el rey,

8 traigan el vestido real de que el rey se viste,

- y el caballo en que el rey cabalga,
- y la corona real que está puesta en su cabeza;
- ⁹ y den el vestido y el caballo en mano de alguno de los príncipes más nobles del rey,
- y vistan a aquel varón cuya honra desea el rey,
- y llévenlo en el caballo por la plaza de la ciudad,
- y pregonen delante de él:

Así se hará al varón cuya honra desea el rey.»

El rey ordena que Amán honre a Mardoqueo

6¹⁰ Entonces el rey dijo a Amán: «Date prisa, toma el vestido y el caballo, como tú has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo, que se sienta a la puerta real; **no omitas nada de todo lo que has dicho.**»

Amán honra a Mardoqueo

6¹¹ Y Amán tomó el vestido y el caballo, y vistió a Mardoqueo, y lo condujo a caballo por la plaza de la ciudad, e hizo pregonar delante de él: **Así se hará al varón cuya honra desea el rey.**

Colgaron a Amán en la horca que había preparado para Mardoqueo

7⁹ Y dijo Harbona, uno de los eunucos que servían al rey: »He aquí en casa de Amán la horca de cincuenta codos de altura [25 metros] que hizo Amán para Mardoqueo, el cual había hablado bien por el rey.»

Entonces el rey dijo: «Colgadlo en ella.»

10 **Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo; y se apaciguó la ira del rey.**

Mardoqueo recibe el anillo del rey

8¹ y Mardoqueo vino delante del rey, porque Ester le declaró lo que él era respecto de ella.

² Y se quitó el rey el anillo que recogió de Amán, y lo dio a Mardoqueo.

Ester pone a Mardoqueo sobre la casa de Amán

Y Ester puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán.

Autorización del rey a Ester y a Mardoqueo

8⁷ Respondió el rey Asuero a la reina Ester y a Mardoqueo el judío:

«He aquí yo he dado a Ester la casa de Amán, y a él han colgado en la horca, por cuanto extendió su mano contra los judíos. ⁸ Escribid, pues, vosotros a los judíos como bien os pareciere, en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque un edicto que se escribe en nombre del rey, y se sella con el anillo del rey, no puede ser revocado.»

Mardoqueo manda a escribir un edicto

8⁹ Entonces fueron llamados los escribanos del rey en **el mes tercero**, que es Siván, a los veintitrés días de ese mes; y se escribió conforme a todo lo que mandó Mardoqueo,

- a los judíos,
- y a los sátrapas,
- los capitanes y
- los príncipes de las provincias que había desde la India hasta Etiopía, ciento veintisiete provincias;
- a cada provincia según su escritura,
- y a cada pueblo conforme a su lengua,
- a los judíos también conforme a su escritura y lengua.

Mardoqueo envía cartas en nombre del rey

8¹⁰ Y escribió en nombre del rey Asuero, y lo selló con el anillo del rey, y envió cartas por medio de correos montados en caballos veloces procedentes de los repastos reales;

El rey faculta a los judíos para que se defiendan

8¹¹ que el rey daba facultad a los judíos que estaban en todas las ciudades, para que se reuniesen y estuviesen a la defensa de su vida,

- pronto a destruir,
- y matar,
- y acabar con toda fuerza armada del pueblo o provincia que viniese contra ellos,
- y aun sus niños y mujeres, y apoderarse de sus bienes,

8¹² en un mismo día en todas las provincias del rey Asuero, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de *Adar*.

8¹³ La copia del edicto que había de darse por decreto en cada provincia, para que fuese conocido por todos los pueblos, decía que los judíos estuviesen preparados para aquel día, para vengarse de sus enemigos.

Los mensajeros salen a prisa por orden del rey

8¹⁴ Los correos, pues, montados en caballos veloces, salieron a toda prisa por la orden del rey; y el edicto fue dado en Susa capital del reino.

Vestimenta de Mardoqueo

8¹⁵ Y salió Mardoqueo de delante del rey con vestido real de azul y blanco, y una gran corona de oro, y un manto de lino y púrpura.

La ciudad de Susa entonces se alegró y regocijó;¹⁶ y los judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra. ¹⁷ Y en cada provincia y en cada ciudad donde llegó el mandamiento del rey, los judíos tuvieron alegría y gozo, banquete y día de placer.

Muchos se hacían judíos

Y muchos de entre los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor de los judíos había caído sobre ellos.

Triunfo de los judíos

9¹ En el mes duodécimo, que es el mes de *Adar*, a los trece días del mismo mes, cuando debía ser ejecutado el mandamiento del rey y su decreto, el mismo día en que los enemigos de los judíos esperaban enseñorearse de ellos, sucedió lo contrario; porque los judíos se enseñorearon de los que los aborrecían.

² Los judíos se reunieron en sus ciudades, en todas las provincias del rey Asuero, para descargar su mano sobre los que habían procurado su mal, y **nadie los pudo resistir**, porque el temor de ellos había caído sobre todos los pueblos.

Grandeza y fama de Mardoqueo

9³ Y todos los príncipes de las provincias, los sátrapas, capitanes y oficiales del rey, apoyaban a los judíos; porque el temor de Mardoqueo había caído sobre ellos.

4 **Pues Mardoqueo era grande en la casa del rey, y su fama iba por todas las provincias; Mardoqueo iba engrandeciéndose más y más.**

Los judíos hicieron con sus enemigos como quisieron

9⁵ Y asolaron los judíos a todos sus enemigos a filo de espada, y con mortandad y destrucción, e hicieron con sus enemigos como quisieron.

Día de banquete y de regocijo

9¹⁷ Esto fue en el día trece del mes de *Adar*, y reposaron en el día catorce del mismo, y lo hicieron día de banquete y de alegría.

Mardoqueo manda cartas a los judíos

9²⁰ Y escribió Mardoqueo estas cosas, y envió cartas a todos los judíos que estaban en todas las provincias del rey Asuero, cercanos y distantes,²¹ ordenándoles que celebrasen el día decimocuarto del mes de *Adar*, y el decimoquinto del mismo, cada año,²² como días en que los judíos tuvieron paz de sus enemigos, y como el mes que de tristeza se les cambió en alegría, y de luto en día bueno; que los hiciesen días de banquete y de gozo, y para enviar porciones cada uno a su vecino, y dádivas a los pobres.

²³ Y los judíos aceptaron hacer, según habían comenzado, lo que les escribió Mardoqueo.

La fiesta de Purim

9²⁴ Porque Amán hijo de Hamedata agagueo, enemigo de todos los judíos, había ideado contra los judíos un plan para destruirlos, y había echado *Pur*, que quiere decir suerte, para consumirlos y acabar con ellos.²⁵ Mas cuando Ester vino a la presencia del rey, él ordenó por carta que el perverso designio que aquél trazó contra los judíos recayera sobre su cabeza; y que colgaran a él y a sus hijos en la horca.

²⁶ Por esto llamaron a estos días *Purim*, por el nombre Pur.

Cartas a las ciento veintisiete provincias

9²⁹ Y la reina Ester hija de Abihail, y Mardoqueo el judío, suscribieron con plena autoridad esta segunda carta referente a *Purim*.

³⁰ Y fueron enviadas cartas a todos los judíos, a las ciento veintisiete provincias del rey Asuero, con palabras de paz y de verdad,³¹ para confirmar estos días de *Purim* en sus tiempos señalados, según les había ordenado Mardoqueo el judío y la reina Ester, y según ellos habían tomado sobre sí y sobre su descendencia, para conmemorar el fin de los ayunos y de su clamor.

Relato sobre la grandeza de Mardoqueo

10² Y todos los hechos de su poder y autoridad, y el relato sobre la grandeza de Mardoqueo, con que el rey le engrandeció, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Media y de Persia?

Mardoqueo, segundo en jerarquía después del rey Asuero

10³ Porque Mardoqueo el judío fue el segundo después del rey Asuero, y grande entre los judíos, y estimado por la multitud de sus hermanos, porque procuró el bienestar de su pueblo y habló paz para todo su linaje.